

Socorro Rojo

órgano de la Solidaridad

EDITADO POR EL C.P. DEL S.R.I. DE ALICANTE



Órgano quincenal del S. R. I.

Redacción y Administración: GARCIA HERNANDEZ, 46

Secretaría de Agit-Prop

Año I Núm. 11

Alicante 31 de Julio de 1937

Precio 15 céntimos

EDITORIAL

Un día - Un discurso

Al cumplirse el primer aniversario de nuestra guerra, de aquella guerra que empezó por una sublevación militar, por un desbarajuste del orden público nacional, y que semanas más tarde se transformaba en una guerra civil, con la colaboración de las fuerzas marroquíes y del tercio; y que, con la intervención coagulada de las potencias extranjeras se ha transformado en una verdadera guerra de independencia, que ha hecho que nuestro pueblo, este magnífico pueblo que empuñó las armas para defenderse de la opresión capitalista nacional, sigue con ellas, para arrasar a estas otras internacionales que quieren hollar nuestro suelo y apoderarse de nuestras riquezas, para transformar a nuestro país en una colonia de esclavos a sus órdenes.

Al correr las hojas de nuestro almanaque guerrero, hemos llegado a ver sobre él, la fecha del 18 de Julio de 1937: cumplido el año de nuestra guerra, la personalidad de más relieve de nuestra República, el hombre que representa a todas las masas laboriosas e intelectuales, el que por su voluntad y acendrado amor a la República y a la Patria, consiguió y fué ascendido al pináculo de la representación del Estado, nuestro Presidente de la República, habló el domingo 18 del mes actual al pueblo español y a todos los pueblos del mundo. Sus palabras, a través de las ondas, llegaron hasta los rincones más apartados, aquellos que escuchaban a través de la radio la verbosidad de Azaña, comprendieron el alcance de su discurso y la importancia de éste al repercutir en las esferas políticas internacionales. Al bocetar a la Sociedad de Naciones, con palabra segura, hizo de ella la apología sensata de un hombre de Estado democrático, que ha podido ver a través de una lucha titánica, los escasos esfuerzos realizados por la asamblea que se constituyó con un pacto firmado por todos los gobiernos para defender la paz. Hemos visto nosotros, y con nosotros ha ratificado don Manuel Azaña, la actuación de la S. de N. en nuestra guerra. Se ha comprobado taxativamente, que es necesario «hacer la guerra en Ginebra, para conseguir la paz en España y en Europa». Pero, por encima de las deliberaciones de Ginebra y Londres, sobre los convenios de amistad de las potencias democráticas de Europa, se alza la figura mayestática de nuestro glorioso y potente Ejército Popular, que sobre los picos de sus bayonetas, en la proa de sus navíos y en las alas de sus aviones, llevan la lanza que pasara los cuerpos de aquellos que sin sentimientos españoles vendieron lo mejor de nuestra Patria a los que en el siglo XX pretendían renacer las épocas de los Césares Romanos y de los Imperios alemanes. Nuestro Ejército Popular, forjado y formado a través de la lucha de nuestra independencia, sabrá vencer y soterrar en nuestro suelo a divisiones completas del ejército italo-germano, y con ello, conseguir que desaparezca de Europa la sombra negra del fascismo internacional que espera de un momento a otro obtener su victoria sobre la clase trabajadora y progresiva del mundo.

Con nuestro Ejército, la ayuda solidaria y práctica de nuestros hermanos de clase de todo el mundo, y sobre esta gesta del proletariado universal, la ayuda desinteresada de la patria obrera del mundo, del gran pueblo de la Unión Soviética, que ha sabido comprender y hacer efectiva la frase de su gran dirigente, camarada Stalin, al decir éste a todos los pueblos del mundo: «La lucha del pueblo español no es solo la lucha de los españoles, si no la lucha de todos los seres que desean la libertad, la cultura y el pan». La U. R. S. S. que ha desplegado una intensa campaña de ayuda al pueblo hispano, ha celebrado en esta misma fecha el día de ayuda a los combatientes y a todo el pueblo español, con el nuestros hermanos de México y la clase trabajadora e intelectual de toda la Europa libre y democrática.

En unión de nuestros soldados, una retaguardia disciplinada, una retaguardia a la que después de grandes esfuerzos, se la va encaminando al ritmo de la guerra; aunque en ella se encuentran todavía algunas lagunas que entorpecen este ritmo y que hacen retrasar la unidad y la comprensión de la clase obrera. Y sobre estas lagunas todavía siguen cantando las «ranas» parlanchinas y dicharacheras, que entorpecen con sus cantos la marcha acelerada de nuestra victoria; pero estas «ranas que siguen cantando sobre sus charcos», son fáciles de exterminar, y para bien de la retaguardia y para bien de nuestra guerra, o se eliminan las ranas, o se «hacen desaparecer los charcos, para que no sigan cantando».

Esto es, sobre la rudeza de nuestras líneas, lo que dijo en su gran discurso el Presidente de la República. Su voz, su gesto, su expresión, era la de miles y miles de obreros e intelectuales que luchan en las trincheras, que trabajan en las fábricas y en los campos de la España leal; y era también la voz que clama, los que en los campos de concentración, en las cárceles y en las lúgubres viviendas, sufren la tiranía y la esclavitud de una España inquisitorial y de un régimen fascista que nunca, jamás, podrán imponerle a un pueblo que sabe defenderse con las armas en la mano y dar su vida por la libertad, la independencia y el bienestar de un mañana próximo.

¡Madrid, baluarte de la solidaridad antifascista!

Por ESTEBAN VEGA

El mundo entero tiene fijadas sus miradas en la heroica ciudad que ha sabido levantar con su pecho una gigantesca muralla, ante la cual se han estrellado todos los ataques de las hordas fascistas. Ni los criminales bombardeos de la población civil, ni la destrucción ni el fuego, han sido capaces de doblegar la resistencia tenaz y admirable del bravo pueblo madrileño.

Es ahí, en el corazón del antifascismo mundial, donde el Socorro Rojo sostiene más alta la bandera de la solidaridad, de la ayuda a los luchadores republicanos, a sus mujeres y niños, desde los primeros momentos de la traición el Socorro Rojo supo transformar su trabajo anterior de apoyo a los presos y perseguidos por la reacción en una ayuda eficaz a los hombres que mal armados marchaban al combate para detener el avance del enemigo hasta la capital.

Cuando todo, el Ejército, la Sanidad y la Intendencia, habían sido rotos por el levantamiento fascista, el S. R. I. tomó a su cargo, haciendo milagros de iniciativas y de organización, la instalación de puestos de socorro, de hospitales y sanatorios donde curar a los heridos de guerra; las ambulancias, camillas y material sanitario, los médicos, enfermeras y camilleros, todo era organizado con audacia y rapidez, si se carecía de material o de personal, se buscaba o se preparaba con urgencia. Solo así se explica que una organización que jamás se había ocupado de cuestiones sanitarias llegase a recoger a los heridos en las trincheras, bajo el fuego enemigo, y los curase para que acudieran nuevamente a la lucha.

Los combatientes necesitaban víveres y ropas, en la primera etapa de la lucha, y allí acudía el Socorro Rojo con su generosa ayuda. ¡Los combatientes de la sierra conocen bien este trabajo durante los primeros días del levantamiento!

Los niños y las mujeres también han sentido la mano amiga del S. R. I. en sus momentos de necesidad. Los víveres y ropas distribuidas entre la población civil alcanzan cantidades enormes, las mujeres y niños encontraban en el S. R. I., o en sus hogares infantiles, pan, hogar y alegría.

Cada soldado recuerda con emoción la Navidad del Miliciano donde recibieron obsequios diversos y el 1.º de Mayo, día en que el Socorro les entregaba millares de cartillas y libros para distraer y educar al mismo tiempo.

Así, con esta preocupación por el estado de las tropas y de sus familiares, el S. R. I. ha distribuido en Madrid más de 1.500 toneladas de víveres y prendas de vestir y objetos de higiene por un total de más de 460.000 pesetas; sus dispensarios de barriada han atendido gratuitamente a más de 34.000 personas y la campaña de vacunación contra epidemias alcanzó magníficos resultados.

El Socorro Rojo de la ciudad heroica vive y se desarrolla prodigiosamente. Antes del levantamiento fascista habían 19.000 afiliados; hoy cuenta con un total de 200.000; en un año de guerra ha recaudado la suma de 5.400.000 pesetas; ha tenido iniciativas valiosas; la campaña de ayuda a las víctimas del fascismo en las regiones evadidas, la ayuda al Comisariado para la propaganda en el territorio enemigo, y sobre todo sus actos en apoyo de Euzkadi, y la exaltación de la solidaridad internacional en forma de homenaje a las heroicas Brigadas Internacionales, el gran mitin en conmemoración del nacimiento de Thaelmann, en el que tomaron parte oradores de quince naciones, las reuniones públicas en honor de Gramsci, de Luckas y de los caídos en la lucha contra el fascismo nacional e internacionalmente.

Madrid, con el enemigo próximo a sus puertas, no ha olvidado ni olvida a los queridos jefes del antifascismo mundial, ni a los millares de víctimas que en otros países caen luchando contra los enemigos de la democracia y de la paz.

A fines de Julio, el Socorro Rojo de Madrid va a celebrar un grandioso congreso que será la asamblea de todo el pueblo de Madrid junto a su querida organización de solidaridad y de adhesión a su presidente de honor, el glorioso general Miaja.

Leed y propagad SOCORRO ROJO

Ayuntamiento de Madrid

LETRAS SIMBÓLICAS ==
CAMARADAS

¿Qué quieren decir estas tres letras simbólicas, S. R. I.?

Socorro Rojo Internacional.

¿Qué es el S. R. I.?

El S. R. I. es el arma más potente de la solidaridad humana. El es quien penetra en los campos de concentración de los países fascistas, donde se encuentran centenares de trabajadores por el solo hecho de llevar grabado en su corazón, y en su pensamiento, un ideal de libertad y de justicia.

El S. R. I. al llegar a donde están presos los mejores luchadores del antifascismo internacional, como Thaelman, Presies, y otros tantos amantes de la libertad de los pueblos oprimidos, va a calmar los dolores que esos regímenes sangrientos de Italia y Alemania les proporcionan.

El S. R. I. acude a los hogares proletarios a calmar las inquietudes y llevar el bienestar a los hijos y compañeras de los que se encuentran amarrados con las cadenas que oprimen a la humanidad.

Estas tres letras S. R. I. representan la verdadera solidaridad humana. Después de la gloriosa gesta revolucionaria de OCTUBRE, cuando el gobierno del bien negro emprendió la persecución cruel e inhumana contra los mineros asturianos y contra el pueblo trabajador español, fueron los compañeros del S. R. I. los que burlando la vigilancia de las cárceles llegaron a entrar en las celdas, para compartir el dolor y alentar a aquellos que habían perdido la ilusión de volver a gozar de sus libertades, y las esperanzas de poder volver al lado de sus seres más queridos.

Cuando estalló en Julio la guerra sangrienta que está viviendo España, la que ha sacrificado miles de vidas de nuestra juventud, fué el S. R. I. el que se convirtió en la Cruz Roja Revolucionaria. Fué el S. R. I. el que inmediatamente instaló los hospitales de sangre para poder atender a los heridos en la lucha contra la negra sangrienta del fascismo.

También el S. R. I. formó las guarderías infantiles para atender a miles de criaturas infelices que tuvieron que evacuar Madrid al igual que otras poblaciones que eran alcanzadas por la metralla envenenada del fascismo filogermánico.

Unos hombres de conciencia proletaria y con un corazón lleno de sentido humanitario, fundaron en la Patria de los explotados el S. R. I. para que este organismo fuera el que amparara y protegiera a las víctimas del fascismo.

En todos los países de Europa, el S. R. I. actúa a espaldas de las fuerzas reaccionarias del capitalismo, o sea, en la clandestinidad. En todos los países del mundo, igual que en el territorio que dominan en España los rebeldes, los enemigos más grandes que tiene el S. R. I. son: los que llevando el rosario y la cruz colgando en su pecho, se cobijan bajo la techumbre negra de la Iglesia y se llaman representantes de Cristo y hermanos de la caridad. Esto demuestra de una manera clara y concreta que el S. R. I. es una organización completamente proletaria y antifascista.

Para que el S. R. I. pueda cumplir con la misión que tiene encomendada en estos momentos tan difíciles, necesita la ayuda de todos los que quieran ver a España libre de tiranos y de opresores. Ningún antifascista debe quedar sin ingresar en el S. R. I., porque así este organismo podrá atender debidamente a los hospitales de sangre, donde se encuentran centenares de héroicos luchadores que cayeron bajo el plomo del fascismo extranjero.

Uno de los homenajes de recuerdo y de gratitud más grande que se les puede hacer a los caídos en la lucha por la libertad y la independencia de España es prestar como antifascistas nuestro entusiasmo, vuestra fe y vuestro calor a la obra que viene realizando el S. R. I.

¡VIVA EL SOCORRO ROJO INTERNACIONAL!

José BERENGUER

Elda, Julio de 1937.

Un año de guerra

17 de Julio de 1936

17 de Julio de 1937

Hubo quien creía que la sublevación militar-fascista no tomaría el carácter de guerra de independencia, y menos que llegaría a prolongarse un año. Estimaban muchos, que aquella militarada, que tenía su origen en los dos años de gobernación radical-cedista, sería sofocada con la rapidez que lo fué la del 10 de Agosto de 1932; pero nosotros que tenemos la experiencia de luchas internacionales, que hemos vivido y seguimos viviendo para llevar nuestra ayuda y solidaridad a los perseguidos de la reacción y el fascismo en todos los países, decíamos al principio de este movimiento, haciéndonos eco de las palabras del hoy Ministro de Defensa Nacional, D. Indalecio Prieto, «que la sublevación militar que se inició en Marruecos, adquiría la envergadura de una lucha titánica entre dos clases diferentes, y que aquellos que conseguirían disponer de una retaguardia mejor organizada alcanzaría el triunfo de la guerra y obtendrían los beneficios de su lucha».

Así hablamos y así escribimos a las pocas semanas de estallido el movimiento subversivo. En aquellos días, trazábamos una consigna general que hoy hay que volverla a repetir con más frecuencia que entonces, porque las necesidades del momento histórico que estamos viviendo precisan de la colaboración de todos y del esfuerzo de las masas antifascistas. Decíamos ayer: «Todos y todo para la guerra». Hoy volvemos a repetir: «Todos y todo para la guerra».

Al hacer hoy nuestro balance de un año de guerra, queremos llevar a la conciencia de todas las masas antifascistas, con la autoridad que miles y miles de heridos nos han otorgado, con la razón que centenares de miles de mujeres y niños evacuados de los pueblos asediados por las armas fascistas nos han ofrecido, que ha llegado el instante de separar de nosotros todos aquellos inconvenientes ideológicos o de partido, que pudieran imposibilitar nuestra unión para trabajar en común en favor de nuestra victoria, y conseguir con la unidad de acción de todos los sectores antifascistas, la mole granítica que sea la que forme la barrera inquebrantable por la que no se deje pasar las huestes negras del fascismo invasor, y conseguir de esta forma la máquina guerrera que barra de nuestro suelo al conglomerado internacional que intenta apoderarse de nuestra Patria, para convertirla en una colonia de esclavos a sus órdenes.

Hoy con más fe que ayer, con más entusiasmo que antes, debemos trazar las bases que sirvan para formar la gran alianza antifascista de todas las fuerzas obreras y democráticas de nuestro país, porque estamos viendo cómo allá, en Ginebra, siguen todavía esperando a ver si se consigue en nuestro país, en esta España grande y mil veces invencible, que supo dominar a los más grandes ejércitos de Europa hace un siglo, el establecer un pacto de amistad, un abrazo de Vergara, que sea la vergüenza de la clase laboriosa y progresiva española, a la par que el rubor de nuestros hermanos de Europa y del mundo.

El triunfo es nuestro. La victoria es para los antifascistas españoles. Cuando al año de guerra no hemos perdido ni la fe ni el entusiasmo, la batalla final será nuestra, el triunfo será de los que con el sacrificio de sus vidas forjan una nueva sociedad en los parapetos de nuestros campos de batalla. Recordemos a nuestros hermanos de la Unión Soviética que tenían a las puertas de Leningrado las tropas del Ejército zarista, y consiguieron con un esfuerzo sobrehumano derrotarlas a las mismas puertas de la capital rusa. Así mismo, las tropas alemanas asediaron la plaza de París, y cuando Europa creía que la batalla sería de las huestes germanas, las masas francesas levantaron la bandera de su libertad y derrotaron en las mismas orillas del Sena a las Divisiones alemanas.

Nosotros también. La gesta gloriosa del pueblo madrileño en las memorables fechas del 18 y 19 de Julio de 1936, derrotando al fascismo nacional en las calles y los cuarteles de Madrid, será hoy la capital mil veces gloriosa, la que dará por siempre el triunfo del fascismo internacional.

Un año de guerra. Un año de lucha titánica contra Ejércitos completos italo-alemanes. Doce meses, que son para nosotros siglos de experiencias vividas al calor de la metralla. Que la voz de los combatientes se escuche en la retaguardia. Que los que escriben con las puntas de sus bayonetas las páginas gloriosas de nuestra historia, tengan fe con nosotros.

Adelante, soldados de la Libertad. En pie, héroes del trabajo. La victoria es nuestra.

COSAS DE LA GUERRA**Con la "Internacional" en el frente**

Había amanecido un día espléndido. Un sol fuerte y un firmamento azul. Durante la noche pasada nuestras fuerzas habían sostenido un duelo de artillería con el enemigo, consiguiendo silenciar las bocas de sus cañones. Ahora solamente se oye el rechinar de la leña que arde en la cocina de la Brigada.

En el puesto de mando, varios Comandantes y algunos Comisarios, esperamos la visita del jefe del Sector. Bajo los árboles, duermen los soldados semi-desnudos, un sueño de liebre —(un ojo abierto y otro cerrado)— otros leen la prensa y comentan las operaciones de otros frentes, comparándolas con las de nuestro sector.

Un enlace de la motorizada trae una orden; el jefe de la Brigada nos requiere a todos para recibir instrucciones. Mientras viene el jefe de Sector, el personal del Estado Mayor traza líneas y más líneas, para conseguir el plano de nuestra situación y la del enemigo. Un rato de charla y unos pitillos más que apuramos.

A nuestra retaguardia, en lo alto de la loma, asoma el jefe de Sector, sobre su caballo negro. Unos minutos y el junto a nosotros. Los soldados puestos en pie saludan al gran camarada.

En el suelo tomamos asiento, se extienden los planos y esperamos órdenes del jefe. Después de vistos los planos trazados por el E. M. se procede al recuento de personal y material. Los Comandantes que mandan los dos batallones internacionales que operan con nosotros, llevan en sus carteras maravillosamente detalladas, todas sus fuerzas y material. Recibimos las instrucciones, el jefe de Sector marcha al puesto de mando para ver como se realizan las operaciones.

El sol cala a raudales sobre nuestros cuerpos. Las gotas de sudor resbalan sobre nuestros rostros, yendo a parar sobre los papeles y planos. Nuestros relojes marcan las once, hasta las tres de la tarde no empezarán las operaciones. Reunimos al personal, y mandamos aviso a los de la avanzadilla. El Com-

sario de la División habló a los nuestros; un camarada de la Internacional dirigió una arenga en varios idiomas. Después empezó la distribución del rancho.

Cada batallón ocupó su puesto. Las baterías estaban dispuestas al primer aviso. Varios de nuestros aparatos desplegaron en misión de reconocimiento y bombardeo. A las tres en punto, nuestras baterías abrieron fuego... Al día siguiente, a las nueve de la mañana, había terminado el combate... Varios centenares de prisioneros habían caído en nuestro poder. Cuando fueron llevados a la presencia del mando, uno de ellos, que tenía aspecto de niño grande, dijo en italiano:

—Yo no quería luchar contra vosotros, porque mis ideas son como las vuestras. Mi padre era un viejo comunista que, perseguido por Mussolini, tuvo que abandonar nuestro hogar y nuestra Patria.

—¿Cómo te llamas tú? —preguntó en igual idioma un Capitán de la Internacional.

El muchacho dió su nombre con voz trémula. Un viejo soldado internacional, que sentado en el suelo cuidaba su pie herido, dió un salto y abrazó llorando al prisionero... Era su hijo.

Todos callamos al presenciar el cuadro que nos ofrecían padre e hijo abrazados. En el silencio, como movidos por un resorte, levantamos los puños para saludar al nuevo aparecido. El Comandante del Batallón Internacional, seca con el dorso de su mano unas lágrimas que resbalan por sus mejillas. Mientras esto ocurre, las ambulancias se llevan a los heridos.

El Comandante X

Jarama, Julio de 1937.

N. de la R.—Con este trabajo, empezamos una serie de reportajes de guerra trazados por la maravillosa pluma de uno de los más destacados jefes de nuestro Ejército Popular. Por razones de su profesión, nos obliga a silenciar su nombre verdadero, que cuando podamos daremos a conocer a nuestros lectores y ami-

Jaime y el pajarillo

Medito preocupado, sin hallar el razonamiento que he de hacerles para evitar el que los pajarillos que en esta época del año llenan los árboles de Orihuela, sean perseguidos y destruidos sus nidos.

Tomo la pluma y empiezo a escribir.

«La cinta larga de la carretera se extiende hasta perderse en el horizonte. A un lado y a otro, campos de trigo. El sol, asomando medio disco luminoso por el poniente, da un tinte rojizo a las nubes que flotan en el aire».

Jaime, con sus albarcas de goma de neumático, levanta al andar nubes de polvo; mira insistentemente la casa de los peones camineros que parece no querer llegar nunca. Se detiene un momento para apartarse de la frente un mechón de su cabellera rebelde; seca su cara con el dorso de la mano porque las gotas de sudor al resbalar por la mejilla le pican y le molestan.

Sus pantalones parecen un rompecabezas; remiendos de todas clases y colores. Al ir a reanudar la marcha, observa que un pajarillo revolotea torpemente sin poder levantar el vuelo. Le mira y piensa. [Cuánto daría por atraparle! Viendo que el pequeño gorrión continúa en sus saltitos se decide a cazarlo. Andando sigilosamente unos pasos, de un rápido salto se hace con él.

El pájaro pía y se revuelve entre las infantiles manos que temen hacerle daño. En los labios de Jaime se dibuja una sonrisa mientras contempla a su prisionero. Un momento permanece así y pasado éste lleva su mano al pecho para introducirlo en él. En este instante desaparece la sonrisa de Jaime; su mano se detiene en el aire; mira al horizonte soltando al pajarillo. De sus labios salen estas palabras: «Se libre, yo también luto por serlo». Contempla un rato sus intentos de vuelo, y cogiendo el atillo que pende al extremo de un palo, continúa su camino. Sus albarcas siguen levantando nubes de polvo y la caseta de peones camineros parece alejarse cada vez más».

Cuando termino de leer el cuento se me acerca Paco Agudo y me alarga un tirador.

J. CEPEDA

Relación de los donativos hechos en este Socorro Rojo Internacional en el mes de Junio

José Seguí	215'00
Luis Mateos	16'50
Tomás Pérez, de Waterville (América del Norte) 21 dolar en Ch.	252'10
Responsable del Hospital núm. 1 del S. R. I. de Alicante	11'65
Eduardo Cremades	5'00
Vicente Pérez	25'00
Borrique Hernández Hernández	20'00
Fernando Gómez Martínez	1'00
Los Internacionales en Alicante	364'00
Los Internacionales en Alicante	100'00
Bengigui multa voluntaria a este Socorro Rojo Internacional.	10'00
José M. Navarro, un día de haber Rosa Mullor.	10'70
Amadeo Vilaplana.	5'00
Tripulación del vapor «Mydol» (obrero griego)	25'00
Sociedad de Porteros de Alicante	140'00
Amelia Sánchez, un día de haber Comité Local de Almoradí	63'20
Los permisionarios de la 32 Brigada Mixta, 3.ª Div., 5.ª Bn., 2.ª C.	6'70
Recaudación de una lucha puesta en el Ideal (cine)	5'83'50
Los Internacionales en Alicante	280'00
Sindicato Aeronáutica José Vázquez, de la 6.ª Bda. Mixta, Primer Bn.	50'55
Antonio Aguiló, de la 6.ª Bda. Mixta, Primer Bn.	27'20
Jasé Quinto, de la 6.ª Bda. Mixta, Primer Bn.	25'00
Ricardo Andreu, de la 6.ª Bda. Mixta, Primer Bn.	25'00
Comité Local de Parcent	15'00
B.ª Revisión Tuberías C.A.M.P.S.A.	100'00
Vicente Pérez	10'00
Alejandro Albert Director Ingeniero Fábrica Guerra n.º 3 Novelda	25'00
Un pasajero de «Air France»	150'00
Manuel Valserell, de Puente Toves	5'00
Santiago Sanz	100'00
Comité Local de Almoradí	10'00
Grupo Octubre Regio. Etapas Destacamento Alicante	5.094'00
Comité Local de Parcent	453'85
Comité Local de Parcent	60'00
Comité Local de Parcent	100'00
Vicente Pérez	27'65
La Columna Sanitaria de Guadix	2.350'00
Los Marineros de la Sociedad de Industrias Pesqueras de Moradía sindicados en la U. G. T.	691'00
Agit-Prop de este S. R. I.	337'00
Marina Olcina González	25'00
Los heridos de la sala 1.ª Hospital S. R. I. núm. 1.	26'00
Josefa Requena	120'00
José Seguí	65'00
Vapor «Siria»	70'00
Ideal, Monumental, Central y España (cines) Recaudación de las luchas	19'40
Los Internacionales de Denia	83'00
Vicente Benito Bonamás	500'00
TOTAL	17.992'00

¿Somos antifascistas?

Todavía hay camaradas que no comprenden el significado de nuestra lucha; qué es lo que nos jugamos en ella y cuál es su misión a desempeñar en la misma.

Algunos días en la retaguardia, después de algunos meses sin salir de la trinchera, en vez de levantar mi moral, solamente han servido para sumirme en un mar de confusiones.

La retaguardia no se adapta al ritmo de guerra a que debiera estar adaptada.

¿Puede darse caso más bochornoso que verse los mismos coches, (de turismo y muy bonitos), con las mismas personas y todos los días con una exactitud cronométrica en los mismos lugares? Buena prueba de estos son los baños, (de once a una), y el «Ivory» de tres de la tarde en adelante, por donde desfilan los mejores coches de la ciudad con sus letreros de «COCHE OFICIAL», «CONTROL DE TAL», etc. etc.

Camaradas, antes del 19 de Julio, los burgueses procuraban disminuir sus gastos por no mermar su fortuna personal, hoy ocurre todo lo contrario, como somos nosotros los artifices de la Economía Nacional, todo el que por cualquier causa ostenta un cargo de más o menos responsabilidad en su organización, ya cree haber adquirido el privilegio de ir en coche a todas partes.

No creáis con esto que quiero reprochar a la retaguardia ¡nunca!. Lo que sí quiero es hacer reflexionar y hacer todo lo posible para que comprendan la decepción y el coraje, que experimenta el camarada que después de meses y meses de incesante pelear en las trincheras, durante los cuales no hemos hecho nada más que sufrir la lluvia, el viento, la miseria, los abusos, la metralla, etc., durante los cuales cuando hemos vuelto la vista a la retaguardia ha sido para ver con asombro como nuestros hermanos de clase, trabajadores todos, se encerraban en discusiones que no conducían a nada y también para sentir desprecio, cuando vimos que ya no solamente eran las discusiones en mítines y conferencias, si no, la lucha a mano armada en las calles y plazas de nuestras ciudades. Con qué rabia oíamos a los facciosos, cuando por la noche nos decían: «¿Cómo queréis ganar la guerra, si en vuestra retaguardia no os entendéis?»

Después de todo esto, vuelve uno a su casa esperando hallar paz y tranquilidad para su espíritu exaltado y ¿sabéis con lo que se encuentra? Pues con una barbaridad de parásitos con más documentos y avales que un ministro. Con una serie de *«tios con uniforme recién hecho»*, y que no han oído un tiro ni por el forro, conque en nuestras casas no hay nada para comer, y en casa de ciertas mujeres que conocen en su intimidad a los «nuevos ricos» de la guerra, (tales como secretarios de éste o aquél control, etc.), no falta de nada, desde el jamón para los bocadillos, hasta el café y el azúcar para digerir bien los alimentos.

Cuando vemos esto, se nos rebaja la moral; venimos creyendo que vamos a descansar y sufrimos más, mucho más que en el frente, si nos han concedido diez días de permiso, a los cinco ya quisiéramos marcharnos, nos encontramos como si estuviéramos en otro planeta, en una palabra, sentimos como si en la retaguardia (salvo honrosas excepciones), no supiéramos que estamos deci-

diendo la libertad de los trabajadores.

Me diréis que sin retaguardia no puede haber vanguardia. De acuerdo. Pero no es menos cierto que en vez de ser el Gobierno el que obligue con sus decretos a todo ciudadano de la España leal a incorporarse al frente, debían de venir al frente representaciones de fábricas y talleres, para llevarse a la retaguardia a los camaradas que pueden darle un mayor ritmo a la producción y dejar en su lugar a otros con menos capacidad organizadora que hace su mismo papel con un fusil en la mano?

¿No creéis que en vez de ir esgrimiendo por todas partes un certificado médico para eludir su incorporación a filas, debíamos de ser nos-

otros los encargados de convencer a nuestros camaradas que se encuentran enfermos, de que abandonen las avanzadas porque por su estado físico su sitio está en la retaguardia? Cuán hermoso sería esto; pero cuán lejos de la mente de algunos cretinos.

Son esos mismos los que obstaculizan la UNIDAD en la retaguardia, los encargados de sembrar la alarma y propagar los bulos. Son, los agentes de Hitler y Mussolini en nuestro territorio.

Hacerlos dignos de nuestros camaradas, de los camaradas que luchan en los frentes, dar todas vuestras energías para la vanguardia, como allí se entregan las vidas por la libertad, marchemos al unísono frente y retaguardia y el triunfo no se hará esperar.

F. ARACIL

71 Brigada Mixta

Frente de Guadalajara.

Es el Socorro Rojo...

Por Dolores Ibarurri PASIONARIA

¡El S. R. I... Para los que sabemos de la soledad y del abandono de la cárcel, del olvido de los amigos y aún de las familias cuando te sabían perseguido, hablar del Socorro Rojo Internacional es hablar de la amistad desinteresada, de la ayuda noble, de la solidaridad fraternal y humana. Y hoy ya no es solamente la ayuda del Socorro Rojo Internacional para los que han tenido hambre y sed de justicia, si no que es el hospital confortable en el frente y la retaguardia, la ambulancia sanitaria, la guardería de niños, los talleres de confección de ropa, los bares ambulantes que aplacan la sed del miliciano, la ayuda a las mujeres y niños evacuados...

Es todo aquello que pueda aliviar un dolor y una amargura, que pueda cubrir una necesidad, tanto de los luchadores antifascistas como de sus familias...

¡Ante esto, cómo no expresar nuestro entusiasmo por la obra magnífica del Socorro Rojo de España!...

¿Quién puede negarse a ser un activo colaborador y propagandista de tan humanitaria organización?

¡España! Consentirás en ser extranjera?

Sacudidas de terror, como corrientes nerviosas, estremecen a la pacífica España.

¡España! La sola mención de tu nombre parece evocar lo que un poema legendario, de inocentes diversiones, de ingenios pasatiempos realizados con el mejor deseo de quietud. Pero hoy, ¡qué melancolía! ¡España!, ¡qué pronto has salido de tu dulce letargo!

Mucho habría que decir sobre este particular. El carácter español, típico por su despreocupación, ha sufrido un cambio completo. Ya nada se deja para mañana. Parece que una enorme necesidad nos obliga a verificar un hecho cuyo posible aplazamiento nos condujera a un abismo insondable del cual nos fuera imposible salir. ¿A qué se debe este cambio? ¡A la perversa agresión cometida por la vil alimaña del fascismo!

¡Inmensas hordas, compuestas en su mayoría por toda la podredumbre y villanía de los países fascitoides, están hollando nuestro suelo, dejando a su paso la inconfundible huella de la criminalidad, de sus vandálicos instintos, arrasando ciudades inocentes cuyo único delito ha sido el de producir hijos desahogados al régimen que su codicia y su egoísmo nos quieren imponer.

¡Monstruosos actos! ¡Desdichas sin límites! Las más horripilantes tragedias denuncian los repugnantes propósitos de los cobardes fascistas, que bajo la sugestión de un porvenir paradisiaco, forjado con paredes de oro español, han vendido su persona a los generales traidores a su patria, a esos militares forjados con el oprobio y la vergüenza, que han sido

creados en la odiosa sociedad del caciquismo feroz, que arrastran tras sí, muchos años cargados de prejuicios, de ideas inmorales, cuyo proyecto y resultado se condensan en esto: la opresión capitalista para todo el proletariado internacional.

¡España! Tus riquezas inapreciables hasta hoy por nosotros, han abierto la gula de unos países fascinados por la embriaguez de la dominación, y queriendo usufructuar bienes ajenos, te han invadido. ¡Tu pureza mancillada! Han abierto una brecha de difícil curación en tu carne sana y joven, y viéndose impotentes para conseguir sus malvados designios, descargan su cólera con los inocentes seres, mujeres, niños y ancianos, arrojando bombas y metralla sobre las ciudades españolas, santas por sus hechos históricos y bellas por sus típicas diversiones, de un sabor tan genuinamente español, que ha despertado siempre la curiosidad de cuantos turistas nos han visitado. ¡No conseguirán sus propósitos! Aunque tarde, nos hemos dado cuenta de lo que sería una España regida bajo las leyes de un gobierno caciquil, de una monarquía absoluta o de un régimen fascista. Y por eso luchamos hasta morir, por defender la independencia de nuestra España querida, de esa España que por haberse conformado con lo propio y por no someterse al yugo que le quisieron imponer, está sufriendo los horrores de una guerra que quiso ser civil, pero que es hoy en día la más bárbara lucha internacional que hasta nuestros días han registrado los cuadernos archivados por nuestros mejores historiadores.

Marina OLCINA

Alicante, Julio de 1937.

El Ejército de la Victoria

El antiguo Ejército de España, regido por los peores enemigos del pueblo español, estuvo amparado y protegido desde el primer instante por los verdaderos agentes de la insurrección; por los Estados Mayores del fascismo internacional. Se rebeló sin embargo, con las armas que la República había puesto en sus manos.

Era un ejército al que no solamente le faltaba moral combativa y estímulo de victoria, si no también el material que exige la guerra moderna, y el 19 de Julio le batió el pueblo con la fuerza de sus brazos y las armas potentes de su entusiasmo.

Los dirigentes del movimiento, los que quieren convertir a España en una colonia fascista, procedieron rápidamente a abastecer a los generales traidores. Llegaron a los puertos rebeldes cañones, tanques, aviones, fusiles, «von Franko» disponía ya de las armas que necesitaba para dar la batalla al entusiasmo del pueblo español.

La España del Frente Popular combatía con la heroica lucha de sus milicias, constituidas con la urgencia impuesta por las circunstancias, con aquellas milicias organizadas por los partidos y sindicatos. Hoy hemos llegado a la culminación de nuestra obra, precisábamos un potente Ejército capaz de vencer a nuestros enemigos, ese Ejército está ya formado, disciplinado, fuerte, hecho a hierro y capaz de aniquilar al que ha constituido el fascismo.

La moral de nuestros combatientes no puede nunca debilitarse. En su pensamiento está constantemente lo que significa el triunfo del fascismo; piensa en las viudas de nuestros héroes caídos, en los hijos de los mismos, en los mutilados, todos estos seres se convertirán en esclavos; las viudas tendrían que ser las servidoras de los señores que nada más sirven para vivir en una poltrona, nuestros «pioneros» serían los hombres que vivirían explotados para que unos cuantos señores gastasen el dinero en grandes orgías, los mutilados se convertirían en desgraciados a las puertas de las iglesias, esperando que alguna «bondadosa» beata, dejase caer en su mano una moneda de cinco céntimos.

Con este pensamiento luchan nuestros soldados. Con este pensamiento atacan, y logran derrostrar a divisiones enteras de los países que se creen los más poderosos del mundo. Con este Ejército, ya compenetrado, a las órdenes de nuestro Gobierno. Todos juntos, cordial y férreamente unidos con el arrojo y la abnegación de que da nuestro pueblo, GANAREMOS LA GUERRA.

Antonio BAHAMONTE

Comisario de Guerra del 2.º Batallón de la 5.ª Brigada Mixta de Carabineros

Colaborar con el S. R. I. es ayudar a los combatientes de las trincheras a conseguir la independencia y la libertad de España.

Entrega tus donativos en especie o metálico, presta tu ayuda moral, y así mitigarás el sufrimiento de miles de hermanos nuestros que están bajo las garras del enemigo. Interésate e ingresa en nuestra institución, que es la bandera del antifascismo.

Ayuntamiento de Madrid

CHARLAS ROJAS

Ha muerto Marconi

«ROMA, 20.—En esta ciudad ha fallecido el inventor y sabio ingeniero de T. S. H. Guillermo Marconi. La muerte sobrevino a las tres de la madrugada, a consecuencia de un síncope». (De la prensa diaria).

Tierras de Italia. Tierras que vieron nacer a los hombres de la ciencia y del Arte. Pueblo romano, pueblo que sabe de las privaciones y de los sinsabores, ha visto, como en un rincón, olvidado y sin gloria, morir uno de sus más preclaros hombres.

Marconi ha muerto. La Italia fascista, la Roma de Mussolini y Pío XI han dejado de pensar en su infranquidad. La muerte, a veces traicionera, se ha llevado el cuerpo del hombre que una vez les tuvo sobre aviso, porque de su genio, de aquella inteligencia clara, forjada en el estudio y en la voluntad, consiguió llevar al siglo XX el aparato que podía traernos las noticias de todo el mundo. Una de esas máquinas, con la sequedad de su expresión, nos trajo en el tictac de su palabra, una noche de verano llena de luna, la noticia escueta de su muerte.

«Guillermo Marconi muere en Roma a consecuencia de un síncope». No decía nada más. La frialdad de su cinta nos dejó cabizbajos. ¡Marconi había muerto! Y el sabio, el inventor de la T. S. H. desaparecía del mundo, para dejar escrito en la historia de los grandes hombres, un guiño que llevase a la nueva generación la espiritualidad de una vida sacrificada en holocausto del porvenir de la humanidad.

Allá en Italia, el país que vive la opresión dictatorial de un hombre

sanguinario, de un monstruo que está esclavizando a la clase trabajadora y librepensadora. Allá, abandonado, sin gloria, como han muerto casi todos los grandes en aquellos períodos de la Inquisición, de los Torquemadas, ha muerto la figura más relevante de nuestro siglo.

¡Ha muerto Marconi! La humanidad de hoy, la humanidad del progreso, de la ciencia y del arte, ha perdido con Marconi una de las más grandes inteligencias de hoy. Su cuerpo ha recibido la tierra que pisan las plantas de los traidores y de los devastadores de la causa antifascista. En el interior de su caja, bajo la tierra italiana, Marconi repudiará una y mil veces el régimen que le dejó abandonado. Sobre su sepultura, día tras día, constantemente, unas flores rojas recordarán a la Italia fascista que allí yace el cuerpo de Marconi.

¡Marconi ha muerto! Ha muerto, ha desaparecido para la Italia de Mussolini y Pío XI; pero para los obreros, para los intelectuales y antifascistas italianos, Marconi vive. Su obra está en nuestros corazones, y en la historia del mundo, Marconi tiene su página, que es y será una página de honor.

¡Ha muerto Marconi en Italia!
¡Pero vive Marconi en todo el mundo!

D'ALBERTI.

Julio de 1937.

Cómo escriben nuestros hermanos de América

Copiamos íntegro a continuación, el artículo de fondo de la revista centro-americana de vanguardia «LIBERACION» que se edita en San José de Costa Rica, de la que es director, el inteligente y batallador periodista VICENTE SAENZ.

Nuevas palabras explicativas

Otro viaje a España servirá para que disculpen nuestros amigos y colaboradores la irregularidad con que está saliendo «Liberación». Fue necesario cerrar las ediciones de 1936 con un número semestral, dedicado al anti-histórico movimiento de la caverna y del fascismo contra el pueblo español. Y en la misma forma iniciamos las del tomo tercero, con los números 17 al 22, que corresponden a los meses de Enero a Junio de 1937.

Tiempo y calma tendremos para seguir enfocando mensualmente los problemas de América.

Cuando se apague el reflejo de los sables españoles, tan gratos a nuestros militaroides de fusta y de machete.

Cuando se decida en favor de la democracia este ataque criminal de los privilegiados, en España y fuera de ella, contra las aspiraciones dignificadoras de las mayorías oprimidas.

Cuando se convierta en fruto de superación y transformación esta feroz arremetida del pasado ignominioso, del feudo y del fascio en contubernio, contra el porvenir humano — ¡humano siquiera! — a que tienen derecho los trabajadores manuales e intelectuales de un cabo al otro del planeta.

Habíamos escrito en nuestra última edición y hoy debemos repelirlo:

«Fascismo e imperialismo, para los hombres civilizados y conscientes, solo significa explotación colonial, vasallaje, destrucción, odio a la cultura, asesinato de mujeres y de niños, bombardeo de poblaciones indefensas».

Ahora lo demostramos gráficamente. Las páginas ilustradas que aparecen en este número son buena prueba de lo que hemos afirmado. Por excepción y por primera vez damos fotografías a la estampa en nuestra revista. Bien vale la pena hacerlo con sacrificio de las colaboraciones que tenemos y de la sección bibliográfica que dejamos para próximos números. Literatura viva es esta. Y terriblemente acusadora. A un pueblo que a nadie estaba combatiendo se le echa encima la barbarie. ¡Y los gobiernos llamados democráticos le atan las manos y prolongan la guerra en nombre de la paz!

Pero este pueblo hace frente a la invasión a pecho descubierto. Con las uñas. Con los dientes. Con lo que fué. Con lo que es. Con la barrera invulnerable de la alta justicia que defiende.

¡Que nos sirva de lección en América la trágica realidad de España! ¡Su grande y ejemplar espíritu para oponerse a las potencias que quieren conquistarla! ¡Su heroísmo legendario! Su vertical actitud emocionante!

En el Congreso de la Solidaridad

Durante los días 23, 24 y 25 del actual, se ha celebrado en Madrid, el Congreso de la Solidaridad, organizado por el Comité Provincial del S. R. I. Madrid, testigo de nuestra guerra y de la gran gesta revolucionaria del pueblo español. Corazón ardiente de todas las masas antifascistas de España, ha cobijado durante tres días, en lo más íntimo de su ser, a los representantes de la solidaridad universal en favor de nuestro pueblo, a los enviados de los frentes de combate, y a aquellos que entregan sus energías en las fábricas y en el campo.

Durante tres días, Madrid, ha escuchado la voz de los combatientes, la palabra de los obreros y campesinos, las frases llenas de cariño y amistad de los intelectuales. Es decir, el rumor latente de toda la clase trabajadora y progresiva, que siente nuestra causa en lo más profundo de sus entrañas, y que ha venido a Madrid, para enaltecer una vez más, el nombre glorioso de la capital del antifascismo mundial.

Soldados, marinos, aviadores, obreros, campesinos, intelectuales, todo lo mejor de la España antifascista ha hablado en el Congreso de la Solidaridad. Allí hemos escuchado las voces de los que dan su sangre y su vida tras los parapetos; de aquellos que emplean todas las horas del día trabajando junto a su máquina o encorvados sobre la tierra, de los que en su gabinete o tras su mesa, dejan día tras día su salud en beneficio de la causa que todos defendemos. Hemos visto y escuchado a lo mejor del antifascismo internacional. Bérnann, una de las figuras más interesantes de la actualidad europea. Gallo, el heroico Comisario de las Brigadas Internacionales. Gina Medden, corresponsal del «New Masses». María Luisa Cornelli, escritora y periodista argentina, alma de los antifascistas del «plata», que con su plu-

ma ágil y desenvuelta, lleva a la prensa de sudamérica, las impresiones crudas de nuestra guerra. Y así, infinidad de grandes camaradas, que junto a nosotros sienten como españoles la lucha de la independencia de nuestro país.

Una de las intervenciones que más nos llegó al alma, fueron las palabras pronunciadas por un combatiente de nuestras heroicas brigadas que operan en el sector de Quiljorna. Con frases secas, sin floripendios, con aquella expresión de la rudeza de la guerra, decía: «Yo, en nombre de mis camaradas, juro ante vuestro Congreso de la Solidaridad, que daremos nuestras vidas antes de vernos esclavizados». Las promesas de los combatientes son sinceras, rotundas, contundentes. Quizás, aquel mismo muchacho que nos juraba hace unos días, haya entregado su vida en holocausto de la causa, en los últimos ataques a Brunete...

Así fué nuestro Congreso de la Solidaridad. Palabras de aliento y optimismo de los combatientes. Intervenciones llenas de calor de los representantes de la solidaridad internacional. Promesas de trabajar más y mejor en nuestra retaguardia, juramentando la unidad de toda la clase trabajadora y progresiva.

¡Madrid, recoge vuestras promesas! ¡Madrid os jura, que no pisarán sus calles los invasores de nuestra Patria! ¡Unios junto a Madrid! ¡Formad una gran pña que nadie la pueda desgranar! ¡Nuestro porvenir está en Madrid, porque la gran capital de España, representa la vida simbólica de la lucha de todo el proletariado universal contra el fascismo!

¡POR NUESTRA LIBERTAD. POR NUESTRA INDEPENDENCIA TODOS UNIDOS!

Ese ha sido el grito unánime de todos los asistentes al gran Congreso de la Solidaridad.

A todos nuestros Comarcales

Dentro de breves días recibiréis una circular dándoos cuenta de los actos de propaganda a realizar en vuestra jurisdicción, indicando en la misma fecha y hora, así como también nombre de los oradores. Debéis cumplir con toda rapidez y decisión nuestras consignas, haciendo una intensa campaña de propaganda días antes de realizar el acto.

Tenemos gran interés, en conocer las direcciones y cargos que ostentan en el frente los camaradas de toda la provincia que luchan por la independencia de España, con el fin de mantener estrecha correspondencia con los mismos, enviándoles algunos números de nuestro quincenario.

Esperamos de todos nuestros Comités locales, nos envíen relaciones bien detalladas de aquellos camaradas que se encuentran en los frentes o bien incorporados al Ejército Popular, indicando graduación de los mismos.

A todos nuestros Colaboradores

Rogamos encarecidamente a todos cuantos nos honran con su colaboración desde los frentes y retaguardia que, a ser posible envíen sus originales escritos a máquina en cuartillas por una sola cara, procurando hacerlo a dos espacios, con el fin de normalizar mejor la marcha de nuestro periódico.

Los trabajos de prensa, deberán enviarnos a la Secretaría de Agil, y Prop. del Comité Provincial del S. R. I. Departamento de Prensa, García Hernández, 46.

La Secretaría de Agil y Prop.

Socorro Rojo Internacional

Socorro Rojo ¿qué significa?
La representación de un ideal.
Sembrar el bien, prestar ayuda
No sólo material, sino también moral.

Socorro Rojo es todo ¡humanidad!
A él acudí en días muy amargos
En que juguéte era de incompreensión
Y el corazón tenía lleno de desencantos.

En horas desgraciadas y muy tristes,
Mi compañero allá, en Madrid de voluntario
Mi madre ciega, enferma y baldadita
Y yo con cuatro hijos, sin amparo.

Contemplándolas faltas de salud,
Sin la sombra del padre cariñoso,
con tanta ingratitud en mi camino
Era un dardo en mi pecho doloroso.

Mas llegué a él, y recibí su ayuda,
La material la agradecí en el alma,
Pero fué la moral la que recompensó
Varios meses amados con lágrimas.

¡Socorro Rojo! Los que te componen
Son todo corazón, todo cariño.
Amparan y protegen con amor
A todo desgraciado y a todo pobre niño.

Semilla germinadora tiene que ser
En el corazón de todos los pequeños.
¡Amor al Socorro Rojo Internacional!
¡Sol que alumbraba con sus rojos destellos.

Aurora Carranz

El S. R. I. es la bandera del antifascismo; ingresar en él, colaborar moral y materialmente con el S. R. I. es contribuir a ganar la guerra y a hacer la revolución.

¡Antifascistas, ingresad en nuestra institución y fortaleced la unidad obrera!

Imprenta LUCENTUM. - Alicante.

Ayuntamiento de Madrid